

EXPOSICIÓN HASTA EL 15 DE MAYO

# LAS JOYAS BIBLIOGRÁFICAS DEL EDITOR M. MOLEIRO

El Círculo de Bellas Artes reúne 40 de los mejores trabajos que durante 25 años ha ido 'copiando' el prestigioso sello literario

**P. UNAMUNO MADRID**

Pueden contarse con los dedos de dos manos las personas que se dedican en el mundo a lo que hace Manuel Moleiro: reproducir los mayores tesoros bibliográficos de Europa con una exactitud que haría dudar al experto más capacitado. El orensano afincado en Barcelona ha logrado no sólo la confianza de los mejores museos del mundo para poder copiar sus joyas ocultas, sino que además ha creado un negocio rentable partiendo de su inagotable pasión por los libros antiguos.

Hasta el próximo 15 de mayo puede visitarse en la sala Picasso del Círculo de Bellas Artes de Madrid la exposición que reúne 40 de los trabajos más conseguidos del editor. *M. Moleiro - El arte de la perfección. 25 años de ediciones únicas e irrepetibles* presenta 40 obras que proponen un viaje desde el siglo II a. C. hasta el año 1582, cuando la popularización de la imprenta eliminó el largo y costoso proceso de copiar los libros a mano.

Joya entre las joyas por su novedad, en la muestra destaca el *Libro de la caza* de Gaston Fébus, quizá el manuscrito más apreciado del gótico internacional y uno de los más célebres de todos los tiempos, como se encargó de remarcar Elisa Ruiz, catedrática emérita de Paleografía y Diplomática de la Universidad Complutense, en la conferencia con la que se dio por inaugurada la exposición.

El original del *Libro de la caza*, dictado por Fébus, conde de Foix y vizconde de Bearn, a finales del

siglo XIV, se halla en la Biblioteca Nacional de Francia. Sus páginas constituyeron no sólo el canon del arte cingético durante siglos; presentan también una lectura alegórica por la que la caza entraña un ejercicio de redención que garantiza el paraíso y simboliza el proceso de aprendizaje de la vida. En la visión del aristócrata francés, la actividad física asociada a la caza evita además la ociosidad que lleva invariablemente al pecado.

Junto a este volumen recién publicado por M. Moleiro se exponen en el Círculo obras que abarcan actividades tan dispares como medicina, alquimia, cartas marítimas (de Colón en este caso), cartografía (*Atlas Vallard* y *Atlas Miller*) y música, así como varias Biblias, libros de horas y breviarios de reyes y emperadores como Isabel la Católica y Enrique VIII, el famoso *Pergamino Vindel* –presentado el pasado octubre– y beatos (códices manuscritos) como el de Silos y el de San Pedro de Cardeña.

La muestra permite al curioso familiarizarse con los utensilios empleados en este arte de la copia exacta, llámense bruñidores de piel, entenallas para ceñir nervios al lomo de los libros, cuchillas, plegaderas, piedras de soporte, componedores de tipografía, chiflas pa-

## 'LIBRO DE LA CAZA'

Quizá sea el manuscrito más apreciado del gótico y uno de los más célebres de todos los tiempos. Y la última 'copia' de M. Moleiro.



ra rebajar la piel, prensas y otras herramientas desconocidas para la mayoría.

Gracias a estos útiles, el reducido equipo (por lo general dos personas) que suele tener acceso a los originales es capaz de reproducir todos los matices del texto, las pinturas, el pergamino y los oros de los códices, de tal modo que cada volumen editado constituye prácticamente un nuevo original.

Dado que durante la duración de la muestra se celebra el Día del Libro, el 23 de abril, Manuel Moleiro ha querido traer a Madrid algunos de los tesoros de su biblioteca personal. Uno de ellos es la *Biblia del oso*, traducida directamente del hebreo por el jerónimo español Casiodoro de Reina y primera versión castellana del libro sagrado.

A pocos metros puede contemplarse otra rareza, la primera edi-

ción de *El Quijote* en lengua francesa, impresa en Ámsterdam en cuatro tomos de pequeño formato. El traductor, Filleau de Saint-Martin, se permitió la licencia de reescribir el final de la novela alargando las andanzas del ingenioso hidalgo. Casi tan curioso como este hecho resulta que Moleiro se encontraría por sorpresa con esta joya cuando adquirió la biblioteca de Lluís Companys.